

bal. Mi punto de vista es que quienes han tomado este camino deben mantenerse en él y profundizar sus trabajos. No parece indicado dispersar los esfuerzos de investigación de los jóvenes investigadores y debe entenderse que los nuevos que llegan deben gozar de plena libertad para la elección de su especialidad. Si la aplicación del campo de investigación debe ser uno de los objetivos del Centro de Investigaciones Matemáticas, hay que considerar esto sin embargo, como una tarea del futuro, cuando el número de investigadores también aumente. Para producir un trabajo de investigación eficaz es necesario, en efecto, reunir un número mínimo de individuos interesados en problemas varios.

OTRAS OBSERVACIONES

El problema de los edificios universitarios es materia, sin duda de un estudio en conjunto para toda la Universidad. Quizás, esperando una solución, necesariamente más larga, debería verse la posibilidad de ubicar los locales en un edificio moderno. No hay que olvidar que el confort de las instalaciones de una institución tiene una influencia directa sobre la calidad del trabajo que se desarrolla.

Un último problema que quisiera poder plantear aquí, es el del alojamiento de las personas que vienen a trabajar a la Universidad durante un tiempo. Para visitas cortas, los hoteles de Santiago son ciertamente suficientes, pero no es lo mismo para períodos más largos.

Por supuesto, la crisis del alojamiento no tiene un

carácter tan agudo en Santiago como en Concepción. Es sin embargo muy difícil para un visitante extranjero tener que buscar solo un alojamiento cuando se presentan los siguientes problemas: a) del idioma, b) del transporte público, absolutamente inadecuado, c) de la orientación en una ciudad donde es difícil conseguirse un plano. La Universidad podría encargar a uno de sus servicios el acoger sus huéspedes ayudándolos a procurarse un alojamiento adecuado y entregándoles un plano de la ciudad y de los transportes públicos, a su llegada. Por otra parte, tomando en cuenta el estado muy insuficiente de éstos, es difícil para un extranjero pasarse sin un auto. Por esto, deberían tomarse las medidas necesarias para permitir llevar a Chile, un auto para su uso privado, en condiciones aceptables. En Argentina, los profesores e investigadores científicos gozan en esta materia de privilegios semidiplomáticos.

La creación del Centro de Investigaciones Matemáticas y su desarrollo, son experiencias muy importantes en la vida intelectual de Chile. Todo debe hacerse para que el esfuerzo ya realizado se continúe y amplíe, y reciba ayuda. Hay un gran trabajo para la investigación en Chile, para la asimilación de los progresos de las matemáticas contemporáneas y su participación original en este progreso. No hay duda que esta tarea ha entrado en una fase activa y que su conducción a un buen fin puede llevar a Chile, en poco tiempo, a ocupar un lugar de preferencia en las matemáticas latinoamericanas. Es de esperar ahora que un esfuerzo comparable sea realizado por otras universidades chilenas.

SITUACION ECONOMICA Y SOCIAL Y RENDIMIENTO EN LA ESCUELA DE MEDICINA

por el prof. BENJAMÍN VIEL
Director de la Escuela de Medicina
en colaboración con

Dr. PATRICIO ROJAS y prof. DANILO SALCEDO

La colaboración del Instituto de Sociología de la Universidad de Chile permitió efectuar en octubre de 1958, una encuesta entre los estudiantes de medicina que investigaba diversos índices situacionales, como historia educacional previa a la escuela, profesión de los padres y residencia de ellos, condiciones de vida, alimentación y medios económicos del educando, motivación por estudiar medicina, aspiraciones profesionales, etc.

La encuesta fue dirigida por el señor Danilo Salcedo,

investigador del Instituto de Sociología, quien analizará en otra publicación los resultados de la misma. Se entrevistó a 946 estudiantes, de los que 816 habían ingresado por selección, 52 eran ingresados como extranjeros y 78 provenían de otras universidades. Nosotros hemos tomado de la encuesta el establecimiento de educación secundaria, en el que se efectuaron los estudios previos, la residencia del alumno y la situación económica. El análisis lo hicimos agregando a estos datos, los antecedentes de la selección

y de rendimiento escolar. Desafortunadamente, no contamos con datos de encuesta en el grupo eliminado por fracaso, ni en los retirados voluntarios o por enfermedad. Por este hecho, el análisis de rendimiento se practicó sólo en función de la tasa de repitentes y proporción de promovidos que debieron repetir exámenes en la temporada de marzo.

Antecedentes de educación secundaria

Los 816 ingresados por selección se distribuyen según lo muestra el cuadro N° 6, respecto del establecimiento en que realizaron sus estudios previos y según la nota de ingreso.

C U A D R O N° 6

	Alumnos de colegios fiscales (Stgo. y provincias)		Alumnos de col. particulares (Stgo. y provincias)	
	Nº	%	Nº	%
Nota selección:				
Menos de 600 puntos	46	10,4	29	11,9
600-699 puntos	266	60,0	145	58,6
700 y más puntos	131	29,6	73	29,5

TOTALES

Alumnos que cambian de fiscal a particular o viceversa

	(Stgo. y provincias)		de Santiago		de provincia	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Menos de 600 puntos	11	8,7	66	10,6	20	10,4
600 a 699 puntos	85	67,5	382	61,1	114	59,0
700 y más puntos	30	23,8	175	28,3	59	30,6
TOTAL		623	100,0	193	100,0	

El cuadro muestra que, prácticamente, tanto los ingresados de la educación particular o fiscal, de Santiago o de provincias, lo hicieron con puntajes de selección incomparables. De acuerdo a la experiencia de varios años, los postulantes de la educación fiscal y particular de Santiago, ingresan en proporción similar y con puntajes de selección estrictamente comparables, siguiendo los candidatos de enseñanza particular de provincia y por último los de establecimientos fiscales de provincia. El cuadro anterior muestra que en el momento del ingreso el examen de ad-

misión y demás antecedentes, han nivelado los diversos grupos. Por esta circunstancia, se analizó el porcentaje de repitentes y de promovidos en marzo, en cada uno de los tres grupos de origen de la educación secundaria, de Santiago y provincias. Los datos obtenidos señalaron que a partir del 4º año no se aprecian diferencias significativas, en tanto que entre el 1er y 3er año, se apreciaron dos hechos fundamentales: a) que el grupo que cambió de colegio, tanto en Santiago como en provincias, exhibió los peores resultados; b) los estudiantes que provienen de provincias tienen un rendimiento inferior a los provenientes de Santiago.

El menor rendimiento del primer grupo podría deberse a problemas de temperamento que convendría estudiar, en tanto que el grupo de provincias podía verse afectado por el cambio de ambiente familiar y cultural, por lo que se estudió la residencia de los 816 encuestados. Los resultados se consignan en el cuadro siguiente:

C U A D R O N° 7

	Residencia de los 816 encuestados	
	Nº	%
Con sus padres o familiares directos	656	80,5
En pensiones o casas arrendadas por grupos estudiantiles	94	11,5
En Pensionado Universitario, Colegios u Hosp.	66	8,0

De los datos obtenidos se sabía que 193 alumnos provenían de colegios de provincia. El cuadro N° 7 nos dice que sólo 160 viven sin familiares directos, por lo que se puede pensar que 33 encontraron familiares en Santiago. Se estudió por separado la situación de residencia según el puntaje obtenido en la selección. Los resultados no mostraron diferencias significativas en los diferentes grupos, pero al estudiarse el rendimiento en número de aprobados en Marzo y repitentes, se apreció entre el 1er y 3er años que el grupo de alumnos que viven en casa arrendada o pensión ostentaba el mayor porcentaje de repitentes, en tanto que éste era significativamente inferior en el grupo de los que vivían en casa de sus padres o familiares, quedando como grupo intermedio el de los pensionados o colegios. No parece necesitar mayor explicación el mejor rendimiento de los muchachos que viven en su medio familiar, pero llama la atención el rendimiento satisfactorio del grupo de colegios, pensionados y hospitales, dado que en muchos de estos casos los estudiantes deben restar horas de estudio en prestación de servicios dentro de estos establecimientos (inspectores, internos, etc.). El ma-

yor fracaso del grupo de estudiantes que viven sin un control familiar u otro régimen podría tener múltiples explicaciones y aun no sabemos la exacta importancia de este factor, ya que no conocemos su número en el grupo de eliminados, pero todos los hechos señalan como solución urgente una intensificación de la política de habilitar pensionados universitarios.

Con el fin de profundizar este análisis, comparamos el rendimiento de los 33 estudiantes de provincias que vivían con sus familiares, con el grupo que habitaba en casas arrendadas o pensiones, como sigue:

C U A D R O N° 8

Año	Residencia con familiares			Arriendan casa-pensión		
	N°	Repit.	%	N°	Repit.	%
1º	33	3	9,1	160	41	25,6
2º	28	2	7,2	125	32	25,6
3º	16	1	6,2	94	5	5,3

Los resultados no merecen otro comentario que el de realizar todo el esfuerzo necesario para proporcionar a los jóvenes que provienen de fuera de Santiago un ambiente que los motive culturalmente, manteniéndolos libres de la preocupación por su situación económica.

SITUACION ECONOMICA DEL ESTUDIANTE

Resultaba de extraordinario interés conocer las condiciones económicas de los estudiantes y su posible influencia sobre el rendimiento en los estudios. El señor Danilo Salcedo en posesión de una serie de datos indicadores de dicha situación, valoró cada uno de ellos en una nota que finalmente le permitió clasificar cada estudiante dentro de uno de 3 grupos de situación económica: mala, regular y excelente. La distribución total la muestra el cuadro siguiente:

C U A D R O N° 9

Número y porcentaje de los 816 encuestados ingresados por selección, según situación económica

Situación económica	N°	%
Mala	108	13,2
Regular	557	68,3
Buena	151	18,5

El grupo de 108 alumnos en mala situación económica expresa que ellos carecen de condiciones adecuadas y a veces mínimas de alimentación, vivienda,

posibilidad de adquirir textos de estudio, etc. El grupo intermedio lo componen alumnos con buenos medios económicos y facilidades para el estudio, y otros con condiciones mínimas de vida como debe suponer una actividad intelectual sin interferencias. El grupo alto está compuesto por estudiantes que disponen con holgura de recursos económicos, de excelente vivienda, medios propios de locomoción, etc. Llama la atención el 13,2% de jóvenes sin condiciones económicas mínimas compatibles con estudios médicos, hecho que se creía excepcional por algunos, porcentaje muy elevado, máximo en una escuela en que lo prolongado y dispendioso de los estudios, hasta razones de consideración social de la profesión harían pensar en una selección anterior a la de la Escuela. A este respecto, estudiado el origen de los alumnos según su condición económica, no se encontraron diferencias entre los provenientes de Santiago y de provincias.

Se analizó el puntaje obtenido en la selección, en relación a la situación económica, sin encontrarse diferencias que no fuesen explicables por simple azar. Al estudiar el rendimiento escolar según la situación económica, tomando como índices el porcentaje de promovidos en el mes de marzo y de repitentes, se construyó el cuadro siguiente:

C U A D R O N° 10

Porcentaje de exámenes aprobados en marzo y de repitentes por cada 100 alumnos matriculados por curso, según situación económica

Año	SITUACION ECONOMICA					
	MALA		REGULAR		EXCELENTE	
	Exám. en Marzo	Repitentes	Exám. en Marzo	Repitentes	Exám. en Marzo	Repitentes
1º	32,4	20,3	33,4	18,3	31,8	13,9
2º	38,9	15,6	30,4	13,9	27,4	13,3
3º	23,6	5,5	22,0	4,0	24,9	3,7
4º	5,0	1,7	5,1	6,4	2,5	2,5
5º	0,0	0,0	1,4	1,4	1,8	0,0
6º	0,0	5,6	4,7	0,0	6,9	3,4

El porcentaje de alumnos con exámenes de éxito en Marzo, no revela mayores diferencias, pero sí, el porcentaje de repitentes, que en los tres primeros años disminuye consistentemente a medida que mejora la situación económica. Este resultado no es de extrañar, toda vez que estos alumnos deben recurrir frecuentemente a trabajos remunerados, fuera de las horas de escuela, en forma que distraen valioso tiempo en su educación. Después del cuarto año los números relativamente pequeños permiten tal influencia del azar, que no pueden obtenerse conclusiones.

COMENTARIO

Al comparar los resultados de la encuesta económico-social con el rendimiento escolar, hemos visto que los estudiantes provenientes de los colegios de provincias, aun cuando ingresan con antecedentes comparables a los de los colegios de Santiago, tienen un rendimiento discretamente inferior en el curso de los primeros años. Una explicación puede ser una menor preparación básica, dado que sabemos que una gran parte de las horas de ramos científicos en provincias no tienen profesor o las realizan personas sin idoneidad. Otra explicación podría ser el régimen de libertad en que queda la mayor parte de estos estudiantes, exponiéndose a una serie de factores que los distraen de su actividad y dedicación a los estudios. Esta hipótesis se vio apoyada por el peor rendimiento en los estudios, exhibido por el grupo que habitaba pensiones o arrendaba casa o departamento, y como este mayor fracaso ocurre fundamentalmente en los primeros años, se puede pensar que la extrema juventud de esta población no les permite la madurez capaz de ofrecer una adecuada autodisciplina en su nueva vida.

El 13,2% de estudiantes en malas condiciones de vida y de recursos económicos es una cifra que debe preocupar a las autoridades correspondientes y despierta interés por conocer su valor en otras escuelas universitarias. Este factor se demostró como influyente en el rendimiento en los estudios. En sus consecuencias psicológicas individuales y en la repercusión económica de estudios médicos fracasados o prolongados, podemos atribuir un papel importante al trabajo extraestudiantil y al esfuerzo que deben realizar estos muchachos para satisfacer las demandas de sus estudios y de supervivencia. Desde que nadie puede argumentar fundadamente para excluir de la educación a los jóvenes en malas condiciones económicas, se plantea con caracteres a veces dramáticos la necesidad de ampliar la extensión y profundidad del programa de becas de estudio y de habilitación de pensionados por la Universidad de Chile. Como dato aportaremos que en la actualidad el Dpto. de

Bienestar proporciona a la Escuela de Medicina sólo 16 becas que fluctúan entre siete y diez mil pesos mensuales cada una.

Como solución se propone un programa de becas, financiado con dos orígenes: los propios estudiantes, especialmente los de buena condición económica y los colegios profesionales.

Existe un 18,5% de alumnos con excelentes medios económicos que podrían cancelar una matrícula superior varias veces a los 5 escudos que se pagan actualmente. El Colegio Médico obtiene de cada médico un aporte mensual, y una parte del dinero colectado se destina al fondo de Bienestar y de Solidaridad Gremial. Una muy pequeña alza del aporte de cada médico permitiría disponer de una suma anual que el Colegio podría repartir a los departamentos de Bienestar de cada una de las Escuelas de Medicina.

Este aporte de los Colegios Regionales tendría asimismo otros alcances. De los 816 encuestados, sólo 193 (23,6%) provienen de provincias. Santiago, que tiene aproximadamente el 22% de la población del país, proporciona el 76,4% del estudiantado de la Escuela de Medicina. En este hecho, creemos, radica la principal causa de la mala distribución de médicos en el país. Esta mayoría de estudiantes de la capital tiene y desarrolla aquí su medio social y cultural: al graduarse mira con una desvitalización la práctica en provincias. Las medidas compulsivas tendientes a una migración de profesionales no han dado el resultado esperado, debido a que existe déficit de médicos en la capital. Si las provincias quieren tener una adecuada dotación de profesionales, deberían establecer, a través de su Colegio Regional u otra institución, becas completas para alumnos de esas regiones, que los obligaran por diversas razones a ejercer en ellas. Recordemos que no sabemos cuántos estudiantes de provincias no se presentan siquiera a la selección, por no disponer de medios económicos para su permanencia en la capital. Esta idea fue puesta en marcha hace años en Punta Arenas, donde en la actualidad no existe déficit de atención médica.